

Editorial

El número 15 es poco significativo para aquellas culturas que tienden a encontrar en cada cifra un símbolo o la correspondencia con determinado hecho en el mundo. Sin embargo, para *Ius et Veritas*, este número es especial porque consolida el compromiso como institución que busca, en la medida de sus posibilidades, contribuir al desarrollo de la sociedad a través de una visión crítica del Derecho.

La perspectiva científica y humanista, esencia de la formación universitaria, se presenta ahora devaluada frente a una soberbia pretensión tecnicista, producto, según sus propulsores, de la necesidad de reinsertar al Perú en el sistema económico internacional. Curiosamente, convencer de lo contrario a los propios estudiantes es una tarea difícil. Libres de presiones políticas e ideológicas -lo que implica conocer las ideas e intereses que están detrás de estas presiones- tenemos que investigar, discutir y proponer formas alternativas de desarrollo y crecimiento social a partir de la disciplina que estudiamos. En toda sociedad civilizada, esta función es responsabilidad de estudiantes y profesionales universitarios, no de técnicos formados con la única perspectiva que la de su campo de trabajo inmediato.

Para lograr nuestros fines es importante el rechazo a un enfoque academicista estéril, así como a un pragmatismo inmediateista que se limita a producir profesionales que no asumen la función cultural, social y política que les compete por haber pasado varios años en un aula universitaria.

Bien lo señala Jacques Delors en el informe a la UNESCO preparado por la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI: *“la cultura compete todos los campos de la mente y la imaginación, desde las matemáticas a la poesía”*.

Nuestra perspectiva interdisciplinaria, los artículos escritos por estudiantes de la facultad, así como un trabajo de investigación elaborado por los propios miembros de la revista, asoman como la muestra inicial de esta firme intención.

El nudo con la estéril quietud, entonces, no está lejos de romperse.